



**ISLAS OCCIDENTALES,
ISLAS DESCONOCIDAS,
ISLAS UTÓPICAS**

- LA IMAGINERÍA GEOGRÁFICA DE LOS DESCUBRIMIENTOS EN EL SIGLO XV.

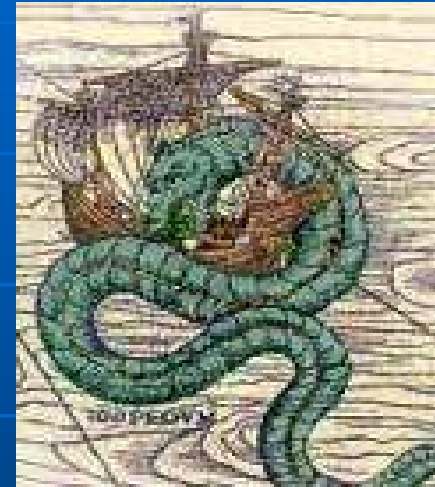
- ¿Cuáles eran las concepciones geográficas de la época de los descubrimientos?
- ¿Qué esperaban encontrar los europeos y los portugueses más allá del mundo conocido?
- ¿Las creencias sobre tierras desconocidas podían haber incitado a los descubrimientos?

Generalmente las crónicas de los viajes de exploración no hacen mención de los motivos ni tampoco a lo que pensaban descubrir.

- Fuera de las islas Canarias (islas Afortunadas de la Antigüedad) y las Azores y Madeira, se consideraba que en el Océano Atlántico (el mar Tenebroso) había otras islas, de las que nos han llegado noticia gracias a las leyendas. Pero para llegar a ellas había que superar inesperados peligros.

■ Peligros en la navegación:

- Nieblas que pueden ocultar islas enteras y hacer que se pasen de largo, temporales -y también terribles calmas- accidentes, ataques de barcos enemigos, enfermedades, hambre.
- Hemos visto que las propias cartas marinas son poco fiables, y también que se cuenta con la presencia de lo desconocido, apariciones o monstruos.
- Los portugueses, en sus exploraciones al sur de África, ya habían temido llegar a tierras donde no se cumplieran las habituales leyes físicas y naturales a que estaban acostumbrados. Al temor se unía cierto inconfesable deseo de ver esos temidos mares verdes u oscuros y esas lagunas innavegables llenas de monstruos, que habían citado los geógrafos árabes.
- Más al sur deberían llegar a una zona tórrida, donde los hombres se tornaban negros, donde había ríos de fuego que descendían de las montañas y donde el mar estaba tan caliente que quemaba las naves.
- El milagro lo vivían cotidianamente, al no ver ni poder interpretar científicamente la realidad.





- ***"Aparecía en más de una ocasión el cuerpo Santo, esto es, Santo Elmo, como otra luz entre las nuestras, sobre la noche oscurísima; y de tal esplendor cual antorcha ardiendo en la punta de la gavia. Cuando esa bendita luz determinaba irse, permanecíamos medio cuarto de hora todos ciegos, implorando misericordia y creyéndonos muertos ya".*** (A. Pigafetta: *Relazione del primo viaggio intorno al mondo*, Venecia, 1536))

- Se trata de la electricidad acumulada, del fuego fatuo. Los fuegos fatuos o fuegos de San Telmo, como llamaban generalmente los marineros a las "llamas" azuladas que aparecían sobre los extremos de los mástiles o en los cabos tras una tormenta, no son sino el resultado de la acumulación de la electricidad en el ambiente, bajo ciertas condiciones de humedad extrema.

- Hubo un tiempo en que la mera consulta de un atlas o un mapa satisfacía simultáneamente una curiosidad científica y un anhelo que casi podríamos llamar espiritual. Así ocurría, por ejemplo, cuando los hombres de la Edad Media ojeaban las obras cartográficas de San Isidoro de Sevilla o del Beato de Liébana, en los que se veía la isla de Tile (la Thule de los griegos) y la representación del Paraíso Terrenal, con su Adán, su Eva y su localización geográfica exacta.

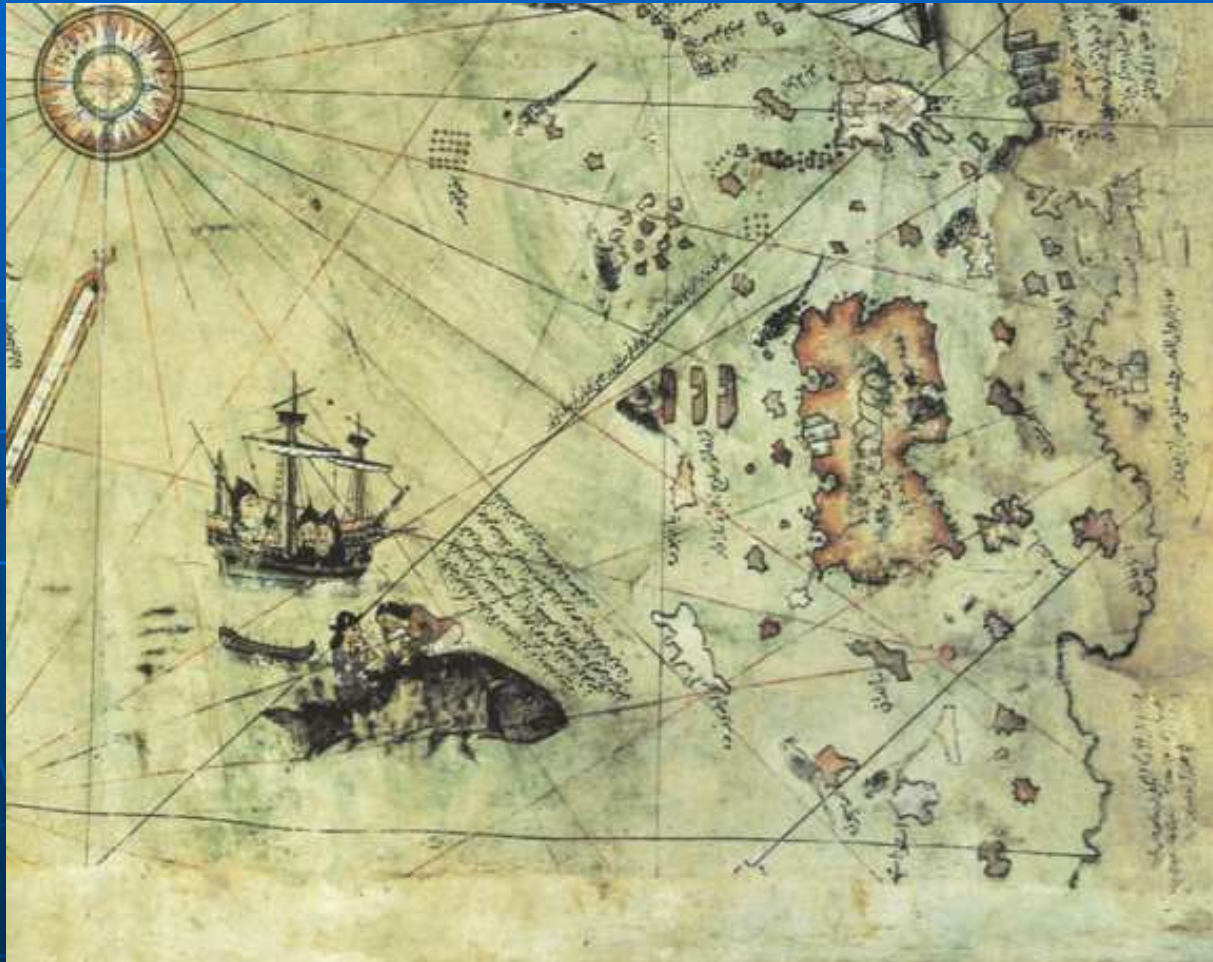


- También ocurría con los viajeros y marinos de la época frontera entre las edades Media y Moderna, quienes dibujaban en sus mapas las tierras del Preste Juan, los buscadores de perlas y la mismísimas islas de Antilia y Brasil.



- Ante el Océano o Mar Tenebroso, la imaginación empezó a alimentar el género de las islas perdidas (San Brandán, Antilla o Antilia, Siete Ciudades) que para los navegantes tan pronto aparecían como desaparecían.
- Estaban dentro de la tradición de islas paradisíacas, de infinitas delicias que mezclaban reminiscencias de las islas de los Bienaventurados con las fantasías orientales de Las mil y una noches. Igualmente, respondían a los sueños cristianos del Paraíso Terrenal. Su fuerte arraigo las hizo aparecer en la cartografía durante siglos.
- ***...se veían ciertas tinieblas impenetrables que se levantaban desde el mar hasta tocar con el cielo, sin notarse en ellas disminución, añadiendo que estas espesas sombras estaban defendidas de un ruido espantoso, cuya causa era oculta, y que no las consideraban sino como un abismo sin fondo o como la misma boca del infierno...***
(relato de portugueses sobre San Borondón)
- En todas ellas creía Colón y creyeron todos los españoles durante siglos. Islas repletas de maravillas y de tesoros. Incluso podía buscarse y encontrarse la Fuente de la Eterna Juventud

- Brasil, Antilia, Man, Siete Ciudades, y un sinfín de islas heredadas de las Afortunadas o las Hespérides, pueblan todos los mapas de nuestros antepasados desde Ptolomeo hasta tiempos recientes



ISLA DE SAN BRANDAN

- El nombre de San Brandan o Borondón deriva directamente del de san Brandan de Clonfert, un monje irlandés del siglo VI que organizó un viaje por el Atlántico con fines evangélicos y piadosos, a la manera de los grandes predicadores católicos de la Irlanda medieval.
- Actualmente se conservan varias versiones de los siglos X y XI en las que podemos identificar con claridad el motivo por el cual nuestra isla no-isla recibió su nombre: según estos relatos, san Brandan y los clérigos que lo acompañaban vieron desde su embarcación la silueta de una ínsula, y como se acercaba la fecha de la Pascua decidieron aproximarse y anclar en ella la nave para celebrar los oficios preceptivos. Así lo hicieron, y cuando al día siguiente se disponían todos a comer la carne preparada en tierra firme, ésta dejó de serlo y comenzó a moverse dejando al descubierto su verdadera naturaleza: se trataba de un gran pez en cuyo lomo se había desarrollado la vegetación dándole la apariencia de una isleta. Más tarde, Dios le revelaría a san Brandan que se trataba de Jasconius, el primer pez que pobló los mares.



LA ANTILIA O ANTILLA .

- El nombre "Antilia" fue utilizado por los geógrafos europeos para denominar a una isla al oeste de las Azores, en el Océano Atlántico.
- El término Antilia significa "isla opuesta", que puede significar opuesta a Portugal, o como otros autores piensan opuesta a las Columnas de Hércules (Peñón de Gibraltar). La etimología la conecta con la Atlantis de Platón.
- Aparece por primera vez en una carta de 1424 atribuida a Pizigano, y está situada en la latitud del estrecho de Gibraltar.

- En mapas anónimos de la librería en Weimer(1424), en el mapa de Beccanio (1435), y en los de Andrea Bianco (1436,1455,1476) aparece la isla.
- Paolo Toscanelli (1397-1482) en sus Cartas a Colón y las Cortes Portuguesas , también hace mención de la misteriosa isla.
- En 1474, Toscanelli tomó Antilia para medir la distancia entre Lisboa y Cipango (Japón) en la carta al portugués Fernando Martínez:
- ***" la isla Antillia, cual ustedes llaman Isla de la Siete Ciudades, está a una distancia de diez espacios (2500 millas) de la famosa Cipango. La isla posee abundancia en oro y piedras preciosas. Sus templos y palacios reales están recubiertos por placas de oro. Pero la ruta a éste lugar aún no es conocida, estas cosas permanecen ocultas y secretas."***

- En una carta a Cristobal Colón , Toscanelli menciona "***la isla de Antillia, cual es conocida por usted***", "***es en dirección 35 grados oeste del primer meridiano a través de las Islas Canarias***

LA ISLA DE LAS SIETE CIUDADES.

- En palabras del embajador de Milán en la corte inglesa fue esta isla la que descubrió J. Cabot en 1497.
- En el globo de Nuremberg (1452), Martín Behaim relata que en 734 (ó 714) luego que los moros conquistaran España y Portugal, un grupo de refugiados cristianos bajo la tutela del arzobispo de Oporto y seis obispos más, se embarcaron en un navío español en el año 1414.
- La travesía que culminó en el desembarco en una isla la Antilia , también llamada de las Siete Ciudades, donde cada líder (obispo) fundó una ciudad y fue su gobernante. De ahí sale el nombre de la leyenda "Siete Ciudades" o la Isla de las Siete Ciudades.

LA ISLA DEL BRASIL

- También pertenece al dominio de las leyendas de origen irlandés.
- Esta Isla aparece por primera vez en una carta náutica de 1333 por Dalorto. Situada cerca de Irlanda, tenía forma circular.
- En 1480 está documentada una expedición que partió de Bristol para encontrar la isla del Brasil. Navegaron nueve meses y regresaron.
- En 1481, otra expedición busca la misma isla con el fin de establecer una base de pesca en el Atlántico.
- El nombre de Brasil aparece por última vez en relación con el descubrimiento de Jean Cabot en 1497, en una carta a Colón de este año, el mercader John Day asimila la tierra descubierta a la Isla de las Siete Ciudades pero asegurando que este descubrimiento lo habían hecho marinos de Bristol pensando que era la Isla del Brasil.

■ LA UTOPIA

- La idea de islas desconocidas penetra también en el siglo XVI. Las descripciones de islas como paraísos calarán en la mente de algunos humanistas.
- **Utopía**, o la tierra de ninguna parte, es sin lugar a dudas la más célebre de las obras de Tomás Moro (Thomas More).
- La idea de crear un mundo perfecto, en una isla, en el que todos los hombres son iguales y mantienen una relación idílica con su entorno natural, nace de las narraciones realizadas por el navegante y cartógrafo **Américo Vesputio** y referidas al archipiélago de origen volcánico Fernando de Noronha, actualmente ubicado en el Estado de Pernambuco (Brasil)
- Las ilustraciones (mapas) de este territorio imaginado delatan la similitud con la naturaleza

UTOPIAE INSVLAE FIGVRA



UTOPIENSIVM ALPHABETVM.
 a b c d e f g h i k l m n o p q r s t v x y.
 0

Tetrastichon vernacula Utopiensium linguae.

Utopos	ha	Boccas	pcu	la
0 0 0 0 0 0 0	0 0 0 0 0 0 0	0 0 0 0 0 0 0	0 0 0 0 0 0 0	0 0 0 0 0 0 0
chama	polta	chamaan		
0 0 0 0	0 0 0 0	0 0 0 0	0 0 0 0	0 0 0 0
Bargol	he	maglomi	baccan	
0 0 0 0	0 0 0 0	0 0 0 0	0 0 0 0	0 0 0 0
foma	gymno	sephaon		
0 0 0 0	0 0 0 0	0 0 0 0	0 0 0 0	0 0 0 0
Agrama	gymnosophon	labarembacha		
0 0 0 0	0 0 0 0	0 0 0 0	0 0 0 0	0 0 0 0
bodamilomim				
0 0 0 0	0 0 0 0	0 0 0 0	0 0 0 0	0 0 0 0
Veluala	barchin	lyman	la	
0 0 0 0	0 0 0 0	0 0 0 0	0 0 0 0	0 0 0 0
lauoluola	dramme	pagloni,		
0 0 0 0	0 0 0 0	0 0 0 0	0 0 0 0	0 0 0 0
Horum versuum ad verbum hae est sententia.				

Utopus me dux ex non insula fecit insulam
 Vna ego terrarum omnium a ista philosophia
 Civitatem philosophicam expressi mortalibus
 Libet et impario mea, no gravatim accipio meliora.



- *La isla de Utopía tiene en su parte media —la más ancha —una anchura de doscientas millas. Esta anchura sigue siendo la misma en la mayor parte de la isla, hasta que, poco a poco, se va estrechando hacia ambos extremos. Toda la isla semeja una figura de luna nueva, y esta figura tiene quinientas millas de extensión superficial. Separa ambos extremos una distancia de once millas; entre ellos pasa un vasto y ancho mar, que por razón de estar circundado de tierra por todos lados se halla resguardado de los vientos, cuyas aguas, quietas como las de un lago, no levantan grandes olas; adentro es como una suerte de obra, y los habitantes de la isla sacan gran provecho de las naves que arriban a todas partes de ella.”*
- (T. Moro: Utopía , 1516)



A modo de conclusión.

- Debe admitirse, sin duda, el papel motor que las tierras legendarias tuvieron en los descubrimientos. La búsqueda de estos paraísos fue una parte importante de la inspiración de estos hombres.